

Dijo: "Al carajo la poesía" y se puso a escribir

Elena Jordana, premio nacional de poesía 1978

El premio nacional de poesía 1978, de la Casa de la Cultura de Aguascalientes, le fue otorgado, por decisión de Efraín Huerta, Jaime Sabines y Roberto Fernández Retamar —los jurados—, a la escritora argentina (desde hace años radicada en México) Elena Jordana.

Deseosos de conocer a la laureada, y sin otra intención que la de informar a nuestros lectores de una circunstancia más en las cosas públicas de nuestras letras, nos dirigimos a ella en busca de las consabidas primeras impresiones. Lo que a continuación anotamos es el resultado de nuestra pesquisa:

"La poesía significa, antes que nada, un desahogo. La poesía es, para mí, una catarsis. Cuando ya no aguanto más la angustia, la soledad o el amor, me pongo a escribir. Sin embargo, cuando estoy feliz en el amor, no escribo poesía; escribo únicamente cuando son amores contrariados. Y no solamente del amor entre un hombre y una mujer o viceversa, sino de la impotencia ante ciertos hechos que afectan a los seres que se aman o se quieren por su calidad de humanos; por ejemplo el pianista argentino Miguel Estrella, quien está preso en Uruguay dizque por actividades políticas cuando él es un músico, un artista únicamente. Este sentido de impotencia, de frustración y de amor al ser humano me hace escribir una poesía, la cual creo es la mejor de mi libro. Escribo también sobre mi amor a los desposeídos, es un amor mezclado de compasión y de identificación también."

—¿O sea que en los únicos momentos que puede escribir son los negativos?

—Pues sí. Estoy venciendo un poco eso, y lo he conseguido poco a poco, aquí en México. Yo comencé a escribir en Nueva York, en medio de una gran soledad, aunque tuviera amigos, gente querida, y haciendo cosas que me gustaban como estudiar literatura. Pero también tenía que trabajar, ser un poco esclava del sistema. Mi primer libro (*S.O.S. Aquí New York*) fue completamente negativo, crítico, destructivo, hacía pedazos todo lo que me parecía mal. Tenía entonces 25 años y me imaginaba como mujer de 50 vendiendo como histérica empujando una tienda neoyorquina, o borracha en un parque, o encerrada en mi cuarto. En ese entonces veía muy desolado mi futuro. Desde que llegué a México me conecté otra vez al ser humano (y no es que no haya seres humanos en Nueva York; es que están demasiado atrapados por el sistema, endurecidos, y hay poco espacio para las relaciones humanas verdaderas). Aquí comencé a ver las cosas de otra manera porque los marginados somos muchos, la mayoría de la población. Existen aún valores que no han sido pisoteados por el sistema. Me encontré con gente buena, que desprecia la situación en que se encuentra. Pero a pesar de ese fatalismo le tienen amor a la vida. En *Poemas no mandados* dedico un poema a Elena, la escritora del último poema de *S.O.S.* en el que le digo: "Quisiera soñar con el amor y sólo veo compañeros que se cruzan en la calle sin reconocerse/ niños que marchan cantando himnos, formando filas de cuatro..."; en fin, era una enumeración de las cosas horribles que yo veía en el mundo. En cambio el último libro es un canto de amor a todas las cosas gastadas por el uso, al valor que éstas le dan al amor.

Incluso le hicimos la pregunta de rigor:

—¿Crees que la poesía sirva social o políticamente?

—La poesía no cambia las cosas pero es una necesidad del hombre. No cambia a la sociedad pero puede cambiar a un ser humano en particular. A mí ciertos poemas me han transformado aunque después tenga que seguir yendo a la oficina, de compras o a pagar las cuentas. Creo que el mundo está en manos de los políticos, de los economistas y de todas las grandes fuerzas con intereses creados. Yo nunca pretendería —aunque escribiera la poesía más política— cambiar algo del mundo. El poeta debe dedicar tiempo a la poesía, pero también a la sociedad en que vive, sin dejar de elucubrar poéticamente las cosas. Hay que luchar con los roles que a uno le han tocado en la vida y luchar por las propias conquistas.

Y otra que no es menos importante:

—¿Qué o quiénes han contribuido a tu formación poética?

—Creo que todos los que he leído. Algunos para



rechazarlos y otros para que se me metan realmente dentro. No conozco mucho de la poesía universal (tengo la manía de no leer jamás poesía traducida porque desconfío y pienso cuál sería realmente la palabra que utilizó el poeta para darle el ritmo, el color, las reminiscencias). Conozco sólo la poesía española y latinoamericana. Los poetas que más admiro son Ernesto Cardenal, Juan Gelman, Pablo de Rokha, Huidobro, Nicanor Parra (con ciertas reservas), Jaime Sabines, Efraín Huerta (por su gran invención y erotismo), y Jorge Hernández Campos. De los anteriores a ellos están Vallejo, Silva y, mucho más atrás todavía, García Lorca (quien influyó mucho en mi poesía si bien ya lo he superado). Pero también me nutro de otras lecturas no poéticas: Ernesto Sábato, Juan Rulfo y de la agudeza de Tito Monterroso. Todo esto me alimenta de alguna manera y me proporciona una visión enriquecida del mundo. Otro caso es Juan de la Cabada, un ser tan lírico y tan puro que me ayuda a ver el mundo de una manera más positiva. Francisco Juliao, líder campesino brasileño, es un gran amigo mío y cuando asisto a su casa y voy cargada de angustia encuentro ahí la paz, y al regresar a casa escribo un poema muy diferente al que hubiera hecho antes de ir. Esto quiere decir que uno no solamente se alimenta de las cosas poéticas sino de todo, hasta del odio que ha veces he sentido por alguna gente.

Y por no dejar:



—¿Cuáles son los temas que generalmente tocas en tu poesía?

—En *S.O.S.* era la vida desolada, alienada, dura y angustiante de Nueva York. En *Poemas no mandados* están los antihéroes, el pobrecito hombre que va a su oficina, que no es célebre en nada, que tiene tics por donde explotan las neurosis de su mujer, la indiferencia de sus hijos, el mal salario que le pagan en su trabajo. Está la mujer a la que ves con una cara desolada en una banca de Reforma, mujer de 50 años de quien te imaginas su pasado pero sobre todo lo que depara el futuro: soledad. Este es mucho mi tema: O como el prólogo del libro que dice:

Sabines dijo: ¡A la chingada las lágrimas!
y se puso a llorar como se ponen a parir
Yo dije: ¡al carajo la poesía!

Y me puse a escribir como se ponen a vivir.

Esto es la catarsis. Todos los momentos de uno se van guardando hasta el momento de sentarse a escribir. Para mí es un poco parir el escribir un poema. Pero los poemas con mucho sufrimiento, incluso medio llorando. Pero ya hecho el poema quedo aliviada porque ya lo saqué de adentro.

Y sacamos de adentro la pregunta última y obligada también:

—¿Qué significa para ti haber sido la primera mujer y la primera extranjera que recibe el premio nacional de poesía?

—En cuanto ser la primera mujer siento que es lo mismo ser hombre o ser mujer. Aquí le han dado mucha importancia y me alegro mucho. No estoy con los movimientos feministas *per se* ya que al ser los hombres esclavos del sistema, las mujeres, al pedir igualdad con ellos, lo único que están pidiendo es igualdad de esclavitud. Existen muchas reivindicaciones que a las mujeres se les deben de hacer, como son las cuestiones de trabajo, de derechos sobre los hijos. Como ganadora de este premio siento que existen aquí en México magníficas escritoras como Ida Vitale, Isabel Fraire, Isabel Quiñones, personas de mucho talento y capacidad, por lo cual estoy muy contenta de haber merecido tal distinción. En cuanto a ser la primera extranjera tengo un gran agradecimiento por México, porque en muy pocos países los premios nacionales se les entregan a los extranjeros, sin embargo aquí lo hacen sentir a uno como si no lo fuera.

Hemos transmitido las respuestas de Elena Jordana tal como las contestó a Sergio Monsalvo. Pensamos que ahora cabe esperar el juicio de la crítica ante el libro que, supuestamente, debe aparecer dentro de un año a más tardar. Cuando eso suceda nos pronunciaremos ante él. Por lo pronto dejamos esta entrevista y un poema que pueden adelantar al lector una idea de lo que será el resto.